

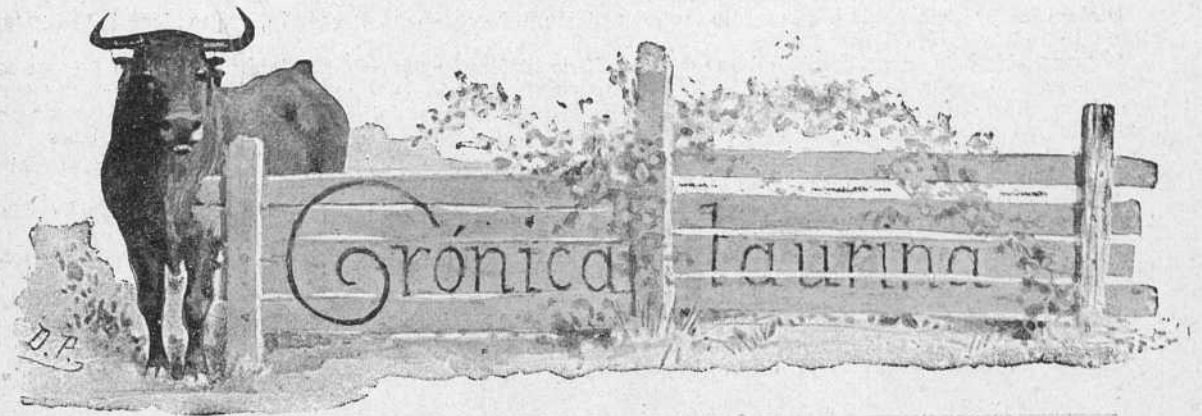
# SOL Y SOMBRA



**JOSÉ GARCÍA «ALGABEÑO».**

(De fotografía.)





## JUICIO CRÍTICO

de la cuarta corrida de abono, efectuada en la plaza de Madrid  
el día 2 de Mayo de 1903, á las cuatro de la tarde.

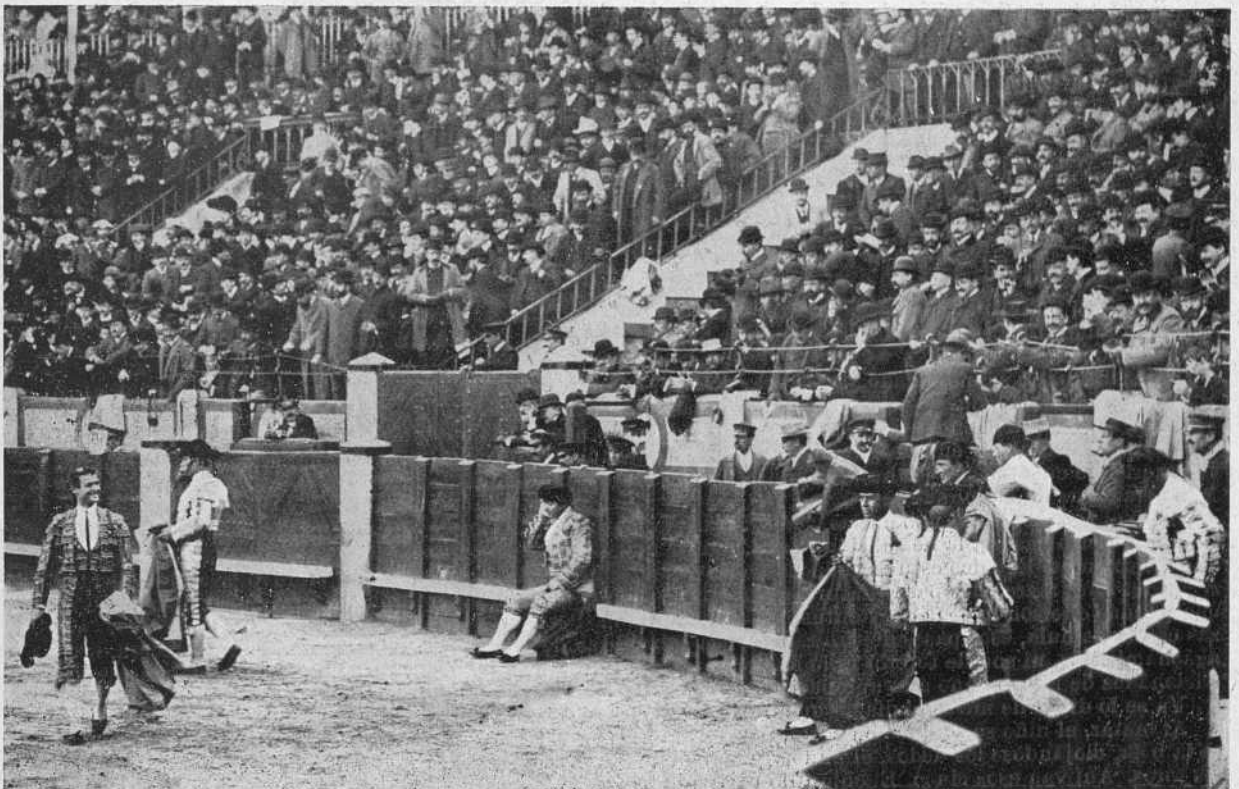
Aprovechó la empresa el día 2 de Mayo, y fiesta nacional, para colocarnos la cuarta de abono, en la que mataron seis reses de Cámara el veterano Mazzantini y los bisoños *Bombita chico* y *Muchaco*.

Si tuviera espacio le daría un recadito al ganadero de Sevilla, para demostrarle que los toros lidiados en esa cuarta de abono fueron indignos de nuestro redondel. Pero ya que por mor del sitio no puedo meterme en demostraciones, se lo diré como axiomático.

Sí, Sr. Cámara; reses como las del margen guárdelas usted para circos de tercer orden, pero no las mande á los Madriles; eso es faltar á la reunión.

¡Qué animaluchos! Este era basto como buey alcarreño; aquel tenía casi defectuosa la armadura; «estoto» de mal trapío; «esotro» achaparrado y con cabeza de grillo. Representación Dios la dé; edad, unos con otros, la de los párvulos, y en cuanto á bravura, dos se manifestaron bueyes desde la *cavatina* y hubo que fogearles, y los restantes acabaron por bueyear al fin de su carrera, quedándose chochos por añadidura.

El tercero y el sexto (aquél especialmente) hicieron buena faena en varas; pero allí se acabó el carbon y



OVACIÓN Á «BOMBITA CHICO» POR LA MUERTE DEL SEGUNDO TORO

comenzó el cisco, es decir, el bueyero. Entre los seis, contando varas, reflones y marronazos, recibieron 32 caricias de los picadores, por 14 caídas y siete caballos en la cámara mortuoria.

Diré en honor de la verdad, que los de la mona hicieron horrores con el ganado, y que picando tan infamemente no hay medio de ver toros.

**Mazzantini** en el primero dejó que cada *quisque* hiciera su santísima voluntad, que los peones se colocaran a la derecha del toro y que los pincharratas camameasen a su gusto por ver de salvar al bicho, pues de apretarle un poco y no arroparlo lleva fuego. Por dejar, hasta dejó que el *petit Bomba* perpetrase un coleo iniciado oportunamente, pero seguido con tal falta de *sindéresis* que aquello partía los corazones.

No acabaron aquí las complacencias de Mazzantini: aún consintió que en palos metiera todo el regimiento la percalina con el fin de quebrantar al bicho.

Al matar, D. Luis, movidito como de costumbre y ayudado de todos, teloneó malamente sufriendo sendas coladas. Un corro de peones estaba al paño.

Tirándose largo, cuarteándose y echándose fuera sin tapujos, soltó media con más faltas que un juego de pelota. Intenta una vez el descabello y no hay de qué. Choteo público.

Saliendo desarmado y entrando de cualquier modo, atizó media en los bajos del lado opuesto. ¿Hace la frascilla? El toro se echó y al veterano se le dirigen frases subversivas. ¡Cómo ha de ser!

Maura, al oírlas, debió decir, parodiando al loro del cuento: también ese ha perdido las elecciones.

El cuarto fué un escrúpulo de becerro, un átomo de res, una cantidad infinitesimal en el mundo de



«MACHAQUITO» EN EL TORO TERCERO

la oscura. El público lo protesta; pero el edil, ¡pobrecito!, con admirable *bonhomie*, dispone que continuase la lidia. ¡Dios se lo pague! El globulillo de toro se acercó, jugando, a los de la mona ¡al fin niño! y les derribó algunas veces.

Mazzantini, en su negociado, toreó solo al feto, aunque con la inquietud de rúbrica; se perfiló, atizó un metisaca en los bajos y a cobrar. Bronca de las grandes.

Mala tarde para el simpático espada. A pocas de éstas nos quedamos sin parroquia.

**Bombita chico**, en el segundo, se vió imposibilitado de hacer floreos en quites, porque el Cámara, no queriendo cuentas con los hulanos, llevó fuego. Y eso que también le arropó la peonería con una perseverancia digna de mejor suerte.

Salió el niño *Bomba* a habérselas con el fogueado; despachó a la gente y practicó la consabida brega efectista que tanto gusta a la nea-afición. Vaya, tendré que estereotipar la frase, porque es fuerza usarla en todas las corridas. El chico estuvo valiente, muy valiente, llegó hasta la temeridad, anduvo siempre en el terreno del toro, marcó dos pases naturales superiores, y uno de pecho que ni pintado; sujetó al manso con el cuerpo más que con la muleta, y entusiasmo a la tribuna. Pero, créame el neófito, eso no es torear: esos zigzags con la flámula, esos pases de tiro rápido, esa «abridura» de remos, esos «acercamientos» de cadera, esos agachamientos, ni son de torero, ni lo han sido nunca, ni lo serán jamás. ¿Prefiere usted las palmas de los aficionados de nuevo cuño a la aprobación de los antiguos? Pues buena pro le haga.

Ya se lo dirán de misas el día en que un toro, estirando la gaita, se quede con usted.

Al matar, el niño se arrancó en corto, por derecho, con un océano de coraje y metió una estocada hasta la bola, mojándose los dedos, el paño y yo creo que hasta el sobaco. Muy bien, mocete. Así se matan los toros. Ahí van esos cinco. El chiquillo tuvo una ovación ruidosa y merecidísima.

Al quinto, y segundo de los fogueados, se llegó el nene con ánimo de saludarle, y después de unos capotazos de la «masa» entró en faena. Dió un pase, no recogió al buey, y éste se le marchó de veraneo.

Toreó luego cerca, consintiendo a ley y tratando de sujetar al animalejo. ¡Pero era tan *boy!*

El chico vió que de andarse con pinturas corría riesgo de no hacer nada práctico, y quiso tirarse una vez en que el toro de todo tenía menos de igualado. Un ligero achuchón le demuestra que allí no había caso. Se arranca luego medianamente, y suelta un pinchazo con barullo y trompicamiento.

El chico no pierde la cara al manso, cierto; pero tampoco se la da ahora con la confianza de marras.

Viene otro pinchazo, echándose fuera descaradamente, y repite tirándose desde Pekín, con arqueamiento de brazo y todas las malas artes del *sorullo*.

La faenita va durando un quinquenio. Entra otra vez (mal como las anteriores), y consigue dejar media estocada tendida. Se echó el toro aburridísimo, y lo remató el de las puntillas.

Eso es dejarse el toro vivo, nene. No pregunten ustedes el por qué de la cosa: el manso desarmaba un poquito, y, ya se sabe, estos coletas no saben decir misa en ese misal.

En la brega estuvo el chico valiente y trabajador.



MAZZANTINI REMATANDO UN QUITE EN EL TORO SEXIO

**Machaquito** lanceó medianamente al tercero, mientras su colega *Bombita cadet* escuchaba un hermoso concierto de palmitas por la faena en el toro anterior. Y no hizo más en los dos tercios.

Brindó después, se fué hacia el becerro, despachó a la compañía y empezó el monólogo. Torea con ambas manos, pierde una vez la rodilla, arrima la cadera como es uso y costumbre entre la gente bullidora y briosa, se deja achuchar en ocasiones (sin afligirse), vuelve a perder la toalla y resulta una faenita, aunque del montón, algo accidentada por *mor* de los achuchones. Intervino el peonaje, ora activamente con la tela, ó ya en *retraite* avisando. El pobre animalito, aburrido de la brega, se puso incierto y guasón, despreciando al niño y tratando de que lo dejase en paz.

Frente al 7, queriendo aprovechar, puesto que la breguita resultaba muy laboriosa, *Machaco* se tiró con valentía y apresuramiento y dejó media tendida y atravesada, saliendo enganchado por el pecho y con la chorrera de la camisola hecha trizas. El edil manda un recadito.

Con el azaramiento del mocete allí todo Cristo ayentaba con las «capillas» y ponía su granito de arena en la obra. Se tiró otra vez el nene y recetó una corta tendida, saliendo con barullo.

El torete, aburrido, tuvo á bien acostarse. ¿Lo quieren ustedes tan malo? Pues oído:

El sexto llegó á la muerte hecho un borregote. *Machaquito* le toreó solo, cerca y confiado, aunque sin parar; eso ni en broma. Tienen muchos nervios estas criaturas.

Al fin se arma un poquito de lío y todos toreamos.

Por no saber ni jota, *Machaco* hizo que se le aburriese el toro y perdiese sus buenas condiciones.

En medio de un bostezar sin fin por parte nuestra, y después de piculinadas sin nombre de la coletería, el chiquillo atizó un sablazo feroz y aquí no ha pasado nada.

Total, que *Machaco* está en el silabario del arte y aún no junta las palabras; que convirtió un semi-toro en buey, y que hizo una deplorable faena donde pudo tener un éxito. Y vamos viviendo.

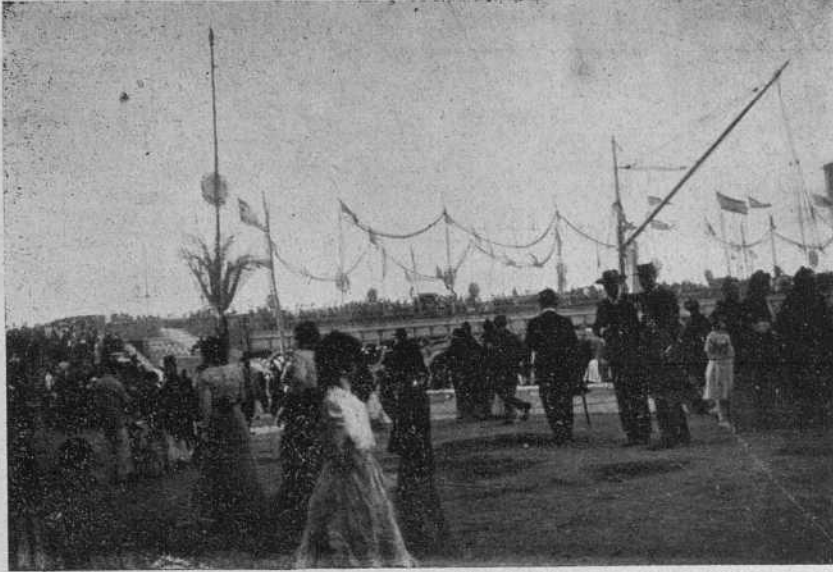
En el toro supradicho los espadas cogieron los palos. Salió de primeras *Bomba*, se arregló el bicho en colaboración con la peonería (eso se hace solo), y despachó con un par cuarteando. El jefe de pelea dejó uno buenísimo, que le valió una ovación. Muy bien, D. Luis. *Machaco* no funciona.

La corrida, inaguantable. De los arponeros, Tomás. Los pincharratas, dignos de todas las multas habidas y por haber. Y la presidencia, desacertada. ¡Bonito día!

## COSAS DE SEVILLA

# Concurso de balcones.

El concurso de balcones celebrado en Triana el día 27 de Abril último, resultó un acontecimiento que puso de relieve la gracia y el ingenio que tanto abundan por aquel populoso barrio sevillano.



ASPECTO DEL PUENTE DE ISABEL II EL DÍA DEL CONCURSO

La concurrencia fué inmensa é incalculable el número de carruajes que transitaron por las calles más anchurosas durante la fiesta.

El puente de Isabel II hallábase adornado con artístico gusto, ostentando escudos, guirnaldas, palmas y banderas, vistosamente agrupadas, formando un conjunto delicioso, igual que la calle del Betis, engalanada por estilo semejante.

Los balcones que más se distinguieron por la riqueza, gracia y habilidad de su ornamentación, fueron los

de las casas números 7, 59, 67 y 163 de la calle de Castilla; un ajimez en el Altozano; las fachadas de un espartero y un peluquero de la calle de Chapina; números 7, 9, 12 y 13, de la calle del Betis; y por el amargo contraste que ofrecía, llamó la atención el de una desgraciada trianera que adornó su ventana con algunos pañales y prendas interiores bastante deterioradas, un velón, una canasta y doce muchachos completamente desnudos...

¡Humor se necesita para burlarse tan siniestramente de la propia miseria!... ¡Vaya unos golpes de gracia que se traen por esa tierra de María Santísima!...

El Jurado calificó los adornos distribuyendo los premios en esta forma:

Premio de honor, señora viuda de Gómez; Callao, 14.

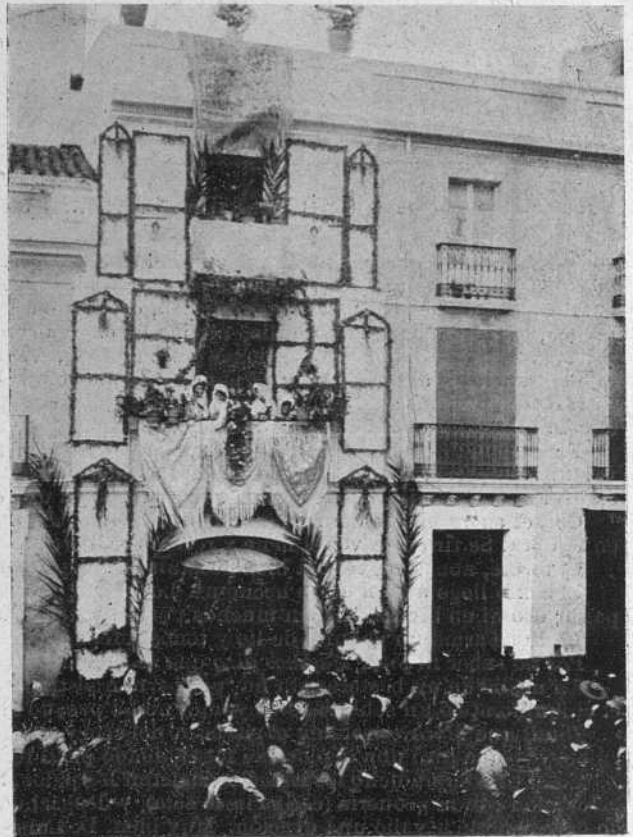
Primer premio de 300 pesetas, D. Bernardo Velilla; Pureza, 83.

Idem íd. de 200 íd., D. Viriato Rull; Castilla, 46.

Premio de 100 pesetas, D. Tomás Guerra; Betis, 9.

Idem de 100 íd., D. Jaime Torrida; Pureza, 9.

Idem de 50 pesetas, D. Francisco Jiménez; Castilla, 104.



BALCÓN DE LA CALLE DE SAN JORGE: PREMIADO

Premio de 50 pesetas, D. Juan Prado Vázquez; San Jorge, 7.

Idem de 50 id., don José Muñoz Burgos; Betis, 24.

Idem de 25 pesetas, D. Diego Justino; Castilla, 69.

Idem de 25 id., don Antonio Japón; Caliao, 3.

Idem de 25 id., don Manuel Viñol; Pureza, 1.

Idem de 25 id., don José Martínez; San Jorge, 30.

Idem de 25 id., don José Postiella, puesto de agua en la calle del Betis.

Menciones honorí-



BALCÓN DE LA CALLE PUREZA: MENCIÓN HONORÍFICA



CASA DE SOCORRO DE LA CALLE BETIS: FUERA DE CONCURSO

Triana, que con su peculiar humorismo é inimitable inventiva han contribuido al esplendor de tan culto y original festejo.

Un aplauso á los organizadores y . . . [que se repita]

(INST. DE BALDOMERO DOMÍNGUEZ)

ficas, consistentes en diplomas conmemorativos del concurso:

D.<sup>a</sup> Amparo Bovis; Castilla, 12.

D. Antonio Guardiola; Castilla, 41.

D. Francisco Gómez; Castilla, 51.

D. Isidoro Roldán; Castilla, 101.

D.<sup>a</sup> Carmen Fernández; Castilla, 152.

D. Mateo Rodríguez; Castilla, 163.

D. Francisco Martínez; Chapina, 22.

D. Luis Martínez; Altozano, 14.

D. Juan Sánchez; Pureza, 20.

Señora vinda é hijos de Ruiz; Pureza, 54.

D. Juan J. Ruiz; Pureza, 82.

D. José Villarán; Pureza, 85; y

D. Manuel Merino; Betis, 45.

Además se otorgó un premio de 25 pesetas á D. Manuel Ortega, dueño de la zapatería establecida en la calle de Castilla, núm. 130, por este anuncio colocado á la puerta de aquélla:

*«Segobierna de nuevo y biego  
del Hico y gaga.»*

Durante la noche y hasta la madrugada, organizáronse las correspondientes *juergas*, en las que se bailó por *tóo lo arto*, hubo *cante jondo* y corrió con abundancia *er zumo e viña*, enmedio de la general alegría propia de las circunstancias.

Excelente impresión dejó la fiesta en los concurrentes y gratos recuerdos conservarán de ella los simpáticos vecinos de

DON MATEO.

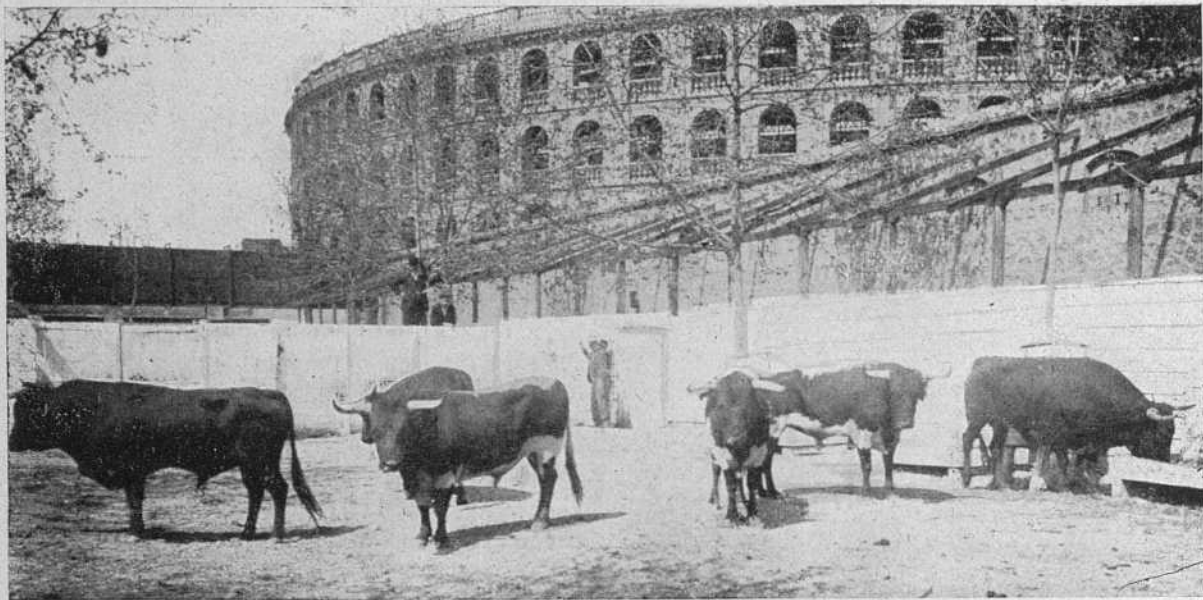
# VALENCIA

## Novillada celebrada el día 20 de Abril.

Con motivo de celebrarse el día 20 de Abril la festividad del Patrono de Valencia y como para resarcir á los aficionados del ayuno taurómico impuesto por el célebre Martos, la empresa combinó una segunda novillada con la base de *Cantaritos*, *Cocherito de Bilbao* y *Canario*; este último *debutante* en esta plaza, y reses de D. Carlos Otaolaurruchi.

Este señor mandó una bonita novillada, si bien, como verá el lector, no se excedió en bravura.

El primero, aunque gacho de cuerna, tenía cuerpo y hechos de toro. Con voluntad y poder aguantó cinco puyazos y tres marronzos, proporcionando cuatro caídas y matando cuatro jacos. Llegó á banderillas sin sangre en el morrillo á pesar de los pesares.



TOROS DE OTAOLAURRUCHI EN LOS CORRALES

*Cantaritos* hizo una faena por alto muy aceptable, librando una brusca acometida con un pase forzado de pecho. No aprovechó cuando debiera, y en fuerza de pases enseñó al toro á marearle.

Colocó el estoque ladeado, dió dos pinchazos, con intervención del clarín, y descabelló al cuarto golpe.

El segundo debió ser fogueado, por lo que ustedes saben que foguean á los toros, por mansos.

A fuerza de cincuenta recursos pudieron tentarle la piel dos veces, de las que volcó una, y aparecieron dos jacos en la arena en disposición de arrastre.

Derrotando por alto y con la cabeza deshecha, pasó á manos de *Cocherito de Bilbao*. A los sonos de unas sevillanas, nos bailó el de Bilbao y nos aburrió. Pinchó una vez y acabó con media estocada baja y tendida, consiguiendo el decabello al cuarto intento. Tiempo sobrado para oír la sonora flauta.

Tardó en varas, aún aguantó las suficientes para que no le tostaran, anotando una muy buena de Alabau y otra de *Papelero*, sin más contratiempos de porrazos ni caballos muertos.

*Canario*, que desde que dió los primeros lances ya predispuso los ánimos en su favor, le muleteó con sosiego, aunque ayudado de los suyos, y dió fin del de Otaola con media estocada buena.

Sin ningún poder, aunque con voluntad, fué el lidiado en cuarto lugar; aceptó seis puyazos y, como su anterior, no dió que hacer á los monos sabios, pues se salió de la suerte arrollándolo todo.

El *clou* de la corrida lo constituyó *Canario* al tocar á banderillas.

Tomó una silla y, previos dos cites, clavó un par al quiebro, tan bien colocado y aguantando tanto á la res, que le valió recorrer el ruedo dos veces entre atronadores aplausos.

La generación joven que hoy acude á la plaza, no ha conocido esta suerte y se entusiasmó; pero los que hemos conocido otros tiempos, también nos entusiasmamos al recordar, por la limpieza y valentía con que *Canario* ejecutó esta suerte, otros tiempos y otras edades. ¡Bravo, *Canario*!, eres un canario músico, como dicen los aficionados á estas aves.





«CANARIO» CITANDO PARA EL QUIEBRO EN LA SILLA



«COCHERITO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL QUINTO TORO

*Cantaritos* muleteó á este toro desde cerca y, entrando con coraje, pinchó en hueso, repitiendo con uno bueno y una estocada algo atravesadita, descabellando al segundo golpe.



«COCHERITO DE BILBAO» DESCABELLANDO

Voluntario nada más en varas resultó el quinto, quien aguantó cinco por un caballo. *Cocherito de Bilbao*, al cuarteo, dejó en este toro medio par. *Cantaritos* cambia uno desigual y repitió con otro, saliendo tropicado. *Canario* cerró el tercio con uno superior al cuarteo.

*Cocherito de Bilbao*, aunque solo, toreó de muleta con algún embarullamiento. Con los terrenos cambiados pincha una vez. Nuevo trasteo con baile y, encerrándose en el terreno del toro y entrando bien, pincha de nuevo, repitiendo con media estocada delantera, escupiéndose de la suerte. Tiempo, también más que suficiente para hacer sonar el primer aviso.

El último, aunque tardeando, aguantó cinco puyazos por una caída y dos caballos, y llegó á banderillas cabeceando. *Canario* le encontró muy difícil, y tras algunos pases, en los que le ayudan eficazmente y con aplauso, deja una esto-

cada, saliendo arrollado y pisoteado. Toma nuevamente los trastos, con la cara ensangrentada, y propina media estocada bien puesta. Nuevo muleteo y acierta el descabello al segundo intento.

Banderilleando y bregando, *Pepín*.

(INST. DE MOYA)

FRANCISCO MOYA.

# LISBOA

## Corrida efectuada en Campo Pequeno el 12 de Abril.

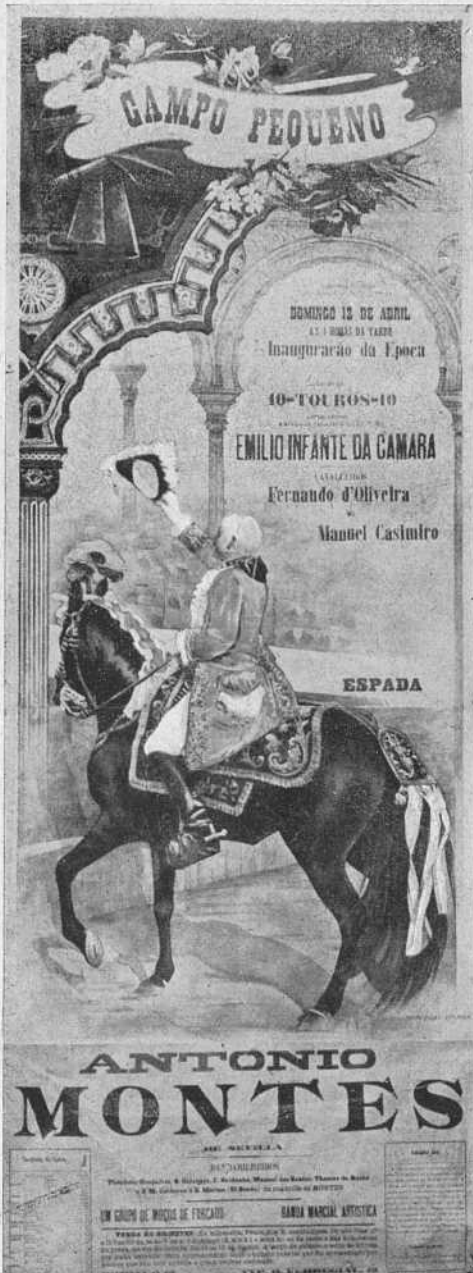
Con un cartel que satisfizo á la afición, pues en él figuraban los nombres de nuestros mejores artistas y el del aplaudido Antonio Montes, se efectuó dicho día la inauguración de la presente temporada, después de dos corridas extraordinarias.

La tarde estaba *de primera*, de esas propias para el espectáculo.

Y vamos con

El **GANADO**.—Sin motivos para exagerar, fué buena corrida la que nos envió esta tarde el Sr. Emilio Infante.

Compuesta en su mayoría de toros muy bien tratados, hubo entre los diez algunos de tipo y buenos mozos, por lo

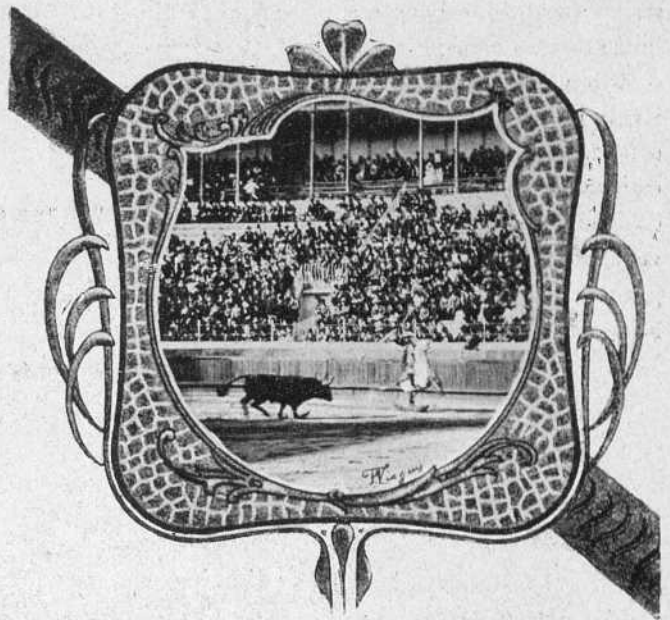


EL CARTER.

(De la «Litografía de Portugal».)

mente superior en el primero, que le proporcionó grandes y merecidas ovaciones. En el sexto, bien con los rejones y menos afortunado con las cortas.

Manuel Casimiro, en el cuarto, muy bien con los rejones y superior con las cortas, trabajo en que es maestro inimitable. La ovación que el público le dispensó estuvo en relación con las faenas que ejecutó. En el noveno quedó regularmente.



FERNANDO DE OLIVEIRA EN EL TORO PRIMERO

que el reputado ganadero dejó una vez más bien puesto el pabellón de Valle de Figueira.

Sobresalieron el séptimo, que era un toro de mucha sangre, aunque no correspondiese en nobleza, y los primero, cuarto y sexto, que dieron muy buena lidia.

Como más bastos citaremos al quinto, que como ya decimos, fué un solemnísimo buey, y el octavo, que desde su salida sólo pensó en huir, y al que clasificaremos de acróbata por las muchas veces que saltó las tablas.

Los **CABALLEROS**.—Fernando de Oliveira verdadera-

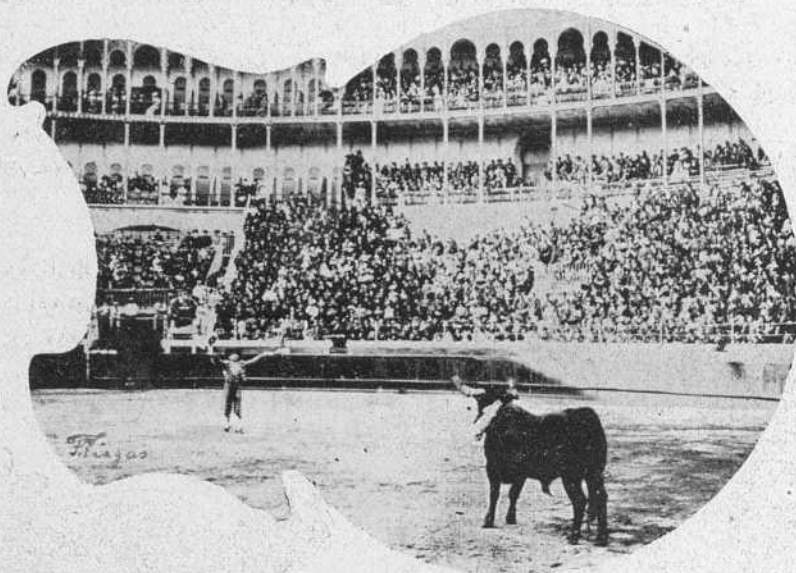
**EL ESPADA.**—Antonio Montes, tal vez por las muchas simpatías que goza en ésta, fué el escogido por la empresa para inaugurar la temporada ordinaria. Con la muleta, pues, su trabajo dejó algo que desear esta tarde, aunque consiguió que el público al final quedase bien impresionado.

En efecto, Montes toreó con valentía al séptimo, y no sólo con valentía, sino también con deseos de agradar, dando algunos pases buenos, recuperando en esta forma parte del terreno perdido al empezar, oyendo entonces una ovación mayúscula y siendo llamado al redondel al final de la corrida.

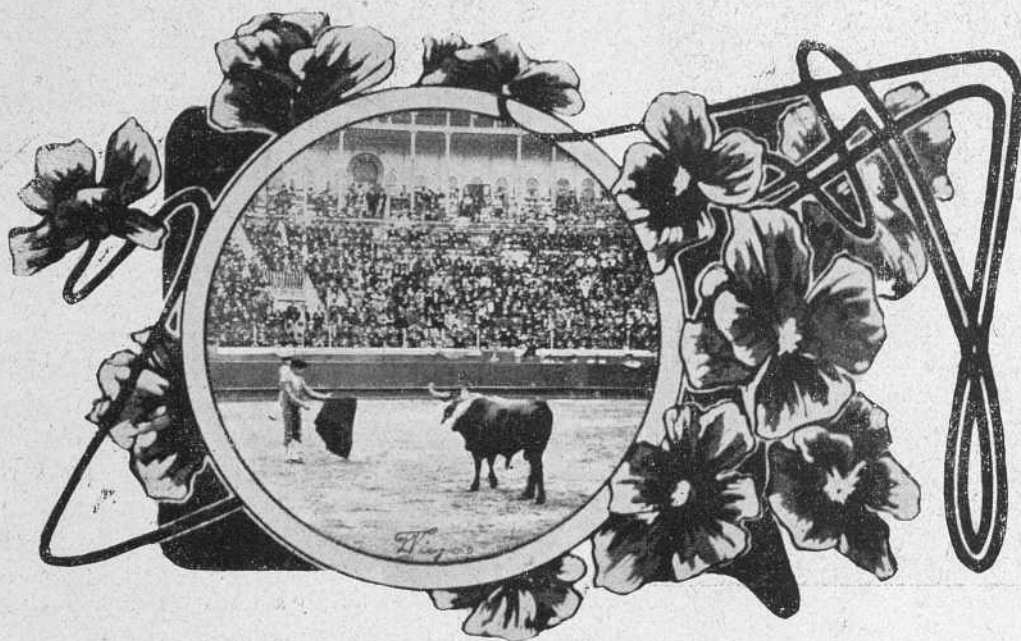
Pero en los toros restantes, que muleteó antes de aquél, tercero y quinto, su labor resultó más deficiente, si bien el quinto no se prestaba á floreos, pues además de ser un solemnísimo buey era muy difícil de manejar.

Con el capote, especialmente en el segundo y en el octavo, se mostró el artista correcto de siempre, evidenciando mucha inteligencia y vista, por lo que el público le premió con aplausos estruendosos. Banderilleando, puso un par al quiebro regularmente, preparándose bien; pero nada más pudo hacer con bicho tan ordinario.

En conjunto, una tarde regular, sencillamente, poco más ó menos.



MANUEL DOS SANTOS EN EL TERCER TORO



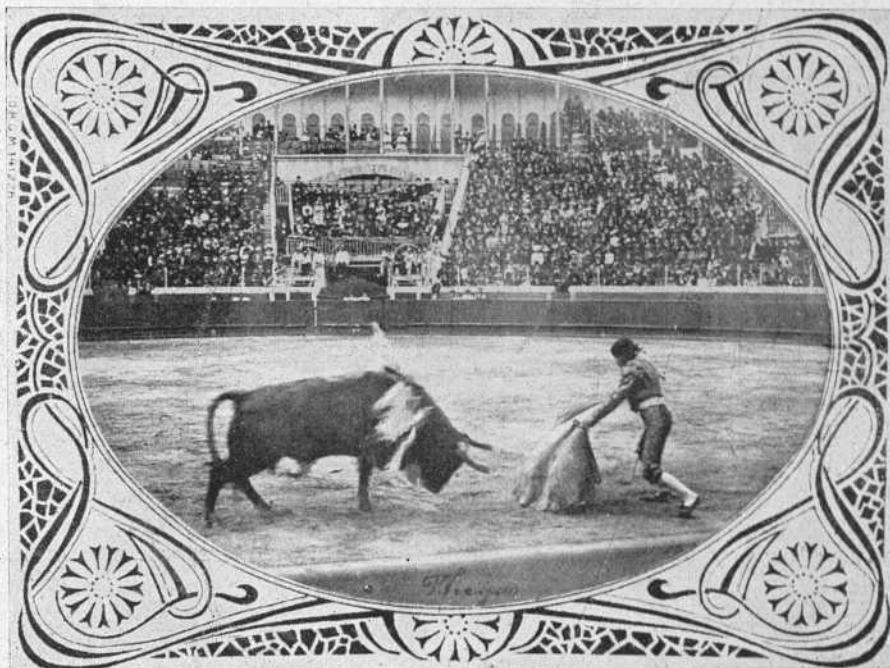
MONTES PASANDO DE MULETA AL TORO QUINTO

**LOS BANDERILLEROS.**—A Theodoro le corresponde el puesto de honor, no sólo por la antigüedad, sino porque fué quien mejor quedó en banderillas. Ya en el segundo, ya en el séptimo, tuvo pares superiores, por lo que fueron justas las palmas que el público le tributo.

Silvestre, bastante desgraciado en el segundo, alcanzó el desquite en el octavo, al que puso dos buenos pares de banderillas.

Saldanha, dos pares de mérito: uno en el tercero y otro en el décimo.

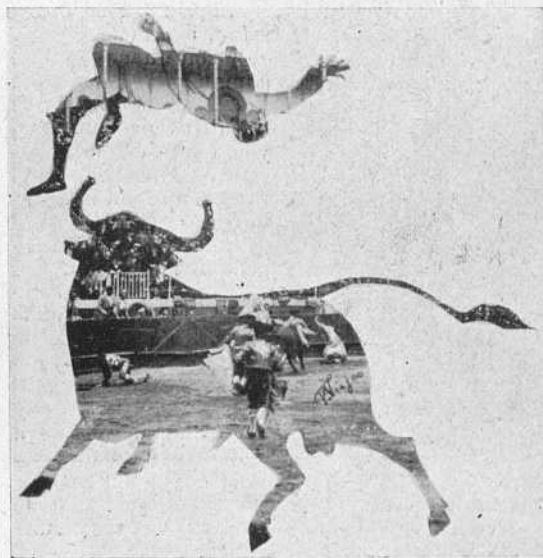
Manuel de los Santos se lució poco en banderillas, colocando un buen par en el tercero. En el quinto



ANTONIO MONTES TOREANDO DE CAPA AL SÉPTIMO TORO

ejecutó el quiebro en rodillas, que hubiera sido el mejor que ha dado en su vida, si el toro no le llevara el capote y le rozara la chaquetilla, por lo que proporcionó un susto á sus amigos.

Rochia, con extraordinaria valentía y con ganas de ganar palmas de verdad. En el séptimo y en el décimo, nos demostró que todavía puede y quiere, agarrando dos pares de esos de su antigua marca, entrando con fe y sin indecisiones. Fué cogido y volteado por su primero, que le arrojó á gran altura, sin consecuencias mayores, afortunadamente.



COGIDA DE ROCHIA POR EL TORO SÉPTIMO

De los banderilleros del maestro, *Sordo* y *Calderón*, con un buen par cada uno.

A los quites y en la brega, *Theodoro* en primer lugar, que estuvo inteligente y trabajador; después *Manuel de los Santos*.

LA DIRECCIÓN.—Regular, insistiendo el Sr. *Botas* en no conceder importancia al hecho de igualar la lidia en banderillas, de lo que ya tratamos en la primera corrida extraordinaria. El público, sin embargo, y los artistas que alternan no lo entienden así, y por eso el Sr. *Botas* se ganó una bronca de p. p. y w. en el séptimo, que seguramente no esperaba.

La entrada, para ganar; el público, satisfecho.

CARLOS ABREU.

(INST. DE F. VIRGAS)





Corrida efectuada el 8 de Marzo

en honor de los alumnos de la corbeta-escuela de guardias marinas «Nautilus».

Al Sr. Benito Rodriguez.

Para celebrar dignamente la visita á esta ciudad de los simpáticos tripulantes de la *Nautilus* organizó Ramón una gran corrida.

Para ello echó el resto y presentó un cartel tentador, que hizo que los aficionados, días antes, no pensasen en otra cosa que en asistir esta tarde á la plaza «México».

El *menú* servido por Ramón, fué el siguiente:

Un toro de Carreros, rejoneado por *Badila* y muerto por Antonio Haro, *Malagueño*.

Un toro de Santín, banderilleado á caballo por Arcadio Reyes y estoqueado por el mismo novillero.

Tres toros de Juanito y tres de Santín, que terminarían sus días á manos de *Zocato*, *Reverte* y *Chicuelo*.

¿Pedir más? Sólo que fuese la gloria eterna, la cual os deseo á todos, etcétera, etc.

La corrida fué á beneficio del empresario, quien de seguro se puso las botas.

Los tendidos presentaban soberbio golpe de vista; en el de sombra no cabía un alfiler más, en los pasillos había de pie numeroso público, y un mujerío que quitaba el sentido y no dejaba

atender á los incidentes de la lidia por admirar las maravillas que supo hacer el Ser Supremo, quien de seguro «puso en el molde lo mejor que le quedaba».

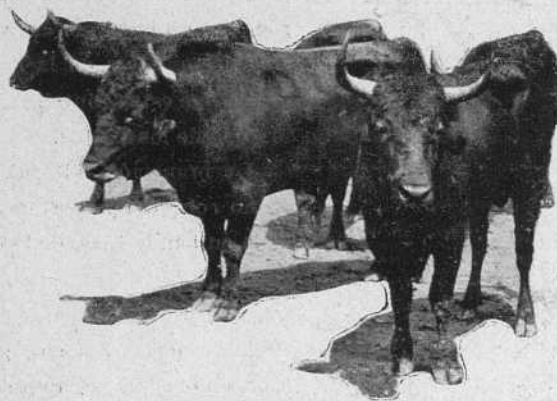
La plaza estaba hermosamente decorada con flores y cortinajes de los colores gualda y rojo.

El entusiasmo que en todos los semblantes se retrataba, era indescriptible; de seguro esta ha sido la corrida que ha despertado mayor interés.

El resultado, puede decirse, no defraudó nuestras esperanzas; hubo uno que otro detalle que nos hizo

torcer el gesto, pero eso fué *pecatta minutta*. En general, quedamos satisfechos y deseando que se repita, que corridas como esta son las que levantan el espíritu de los aficionados, y lo que se necesita para propagar la afición por las lides taurinas.

Como creo que á los lectores de SOL Y SOMBRA interesará más saber cómo se portaron esta tarde toros y toreros, voy al grano y me dejaré de *filigranas*.



TOROS DE CARREROS

El primer toro, negro zaíno, buen mezo, grande y con unas púas que ponían carne de gallina.

Fué el mejor toro de los ultramarinos, bravo y con gran codicia.

¡Lástima no haberlo lidiado en la forma ordinaria!

*Badila* era el encargado de alancearlo.

Se presentó correctamente vestido á la jerezana y eso fué todo.

Con el lanzón no hizo nada; señaló tres lanzazos en las pezuñas, y tuvo que retirarse á instancias del público.

*Malagueño* halla al

animalito bravo, noble y con muchas facultades; lo trapea varias veces, sin demostrar hechuras y viéndose con frecuencia comprometido.

A un tiempo, y metiéndose con agallas, clavó una estocada honda y delantera. Siguen los trapazos y al fin se consigue que el toro doble.

Segundo, de Santín, negro listón, sacudido de carnes y bien puesto de cabeza. Voluntarioso y duro, dejó que los *pincha-ratas* le tentaran el pelo en seis ocasiones, volcándolos tres en cambio.

Arcadio Reyes, ataviado con los típicos arreos de los charros mexicanos, y montado en arrogante jaca, clavó dos pares de banderillas monumentales, el primero entrando por el lado izquierdo y el segundo por el derecho. La ovación fué estruendosa y muy justa; el diestro demostró una vez más lo mucho que domina esta suerte, la clásica del toreo mexicano, y que es un caballista excepcional.

A manos de *Malagueño* pasó este animalito bravo, noble y sumamente codicioso; lo toreó desde cerca y estuvo bien ayudado por Galea. El muchacho se portó con valentía y no paró la planta lo que debía. Lo toreó siempre por alto y no del todo mal. Pinchó dos veces, en la primera *metió el pie* y señaló un pinchazo delantero, y terminó con media estocada tendenciosa á volapié que fué suficiente.

Veamos la parte seria.

**Los toros.**—Los de Juanito Carreros, los que tiran la zancadilla, fueron unos guasones; muy bien presentados, grandes, gordos, con cuerna abundante y bien colocada y de arrogante lámina. Pero en cuanto á bravura, puede decirse que anduvieron por los suelos.

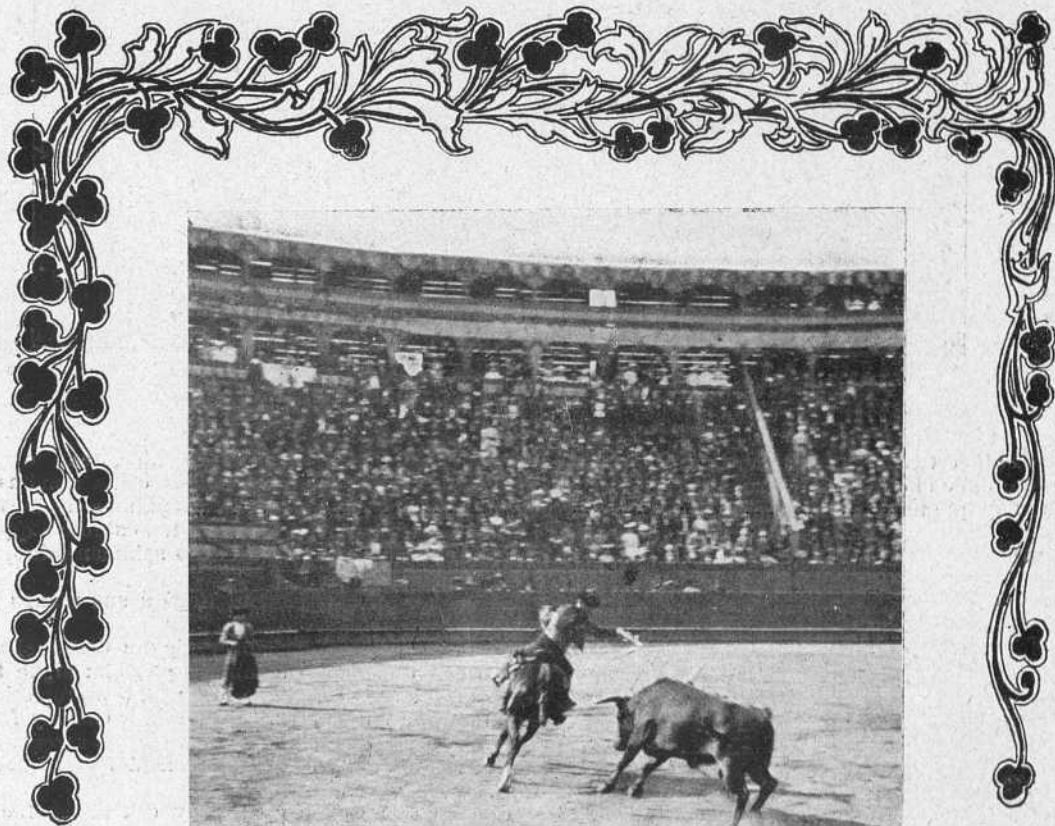
Uno, el mejor mozo, por su falta de *pundonor* fué retirado del ruedo y obsequiado á uno de los espectadores.

En la primera parte de su lidia fueron blandos y por completo carecieron de poder; para ver de picarlos hubo que taparles la salida y echarles encima los jamelgos.

A la muerte llegaron á cual más mal intencionado.

**Los de Santín.**—Esta vez hay que tocarle las palmas al ganadero Barbabosa. Nos envió esta tarde unos toritos de *mistó*; no muy grandes de cuerpo, aligerados de carnes, finos, de bonita lámina y aliviados de pitones. En el primer tercio demostraron bravura, codicia y su poco de poder; arrancaron á los hulanos desde lejos, con decisión, y se dormían en los caballos.

Es de sentir que el ganadero no los alimente como es debido.



«BADILA» REJONEANDO AL PRIMER TORO

En banderillas anduvieron manejables, y acabaron bravísimos, nobles y dando lugar á que los matadores cosechasen palmas en abundancia. Sin disputa alguna, dejaron á los cornúpetos hispanos, con zancadilla y todo, á la altura del mismísimo barro.

**Los picadores.**—Poco hicieron estos señores digno de aplauso. Lo único fué: un gran puyazo de *Arriero* al segundo toro, uno de *Cantarito* al cuarto y otro de Arcadio al sexto.

**Los banderilleros.**—Un buen par cuarteando del *Sordo* al cuarto toro, uno de frente que *Blanquito* puso al sexto y otro, también de frente, que al mismo bicho le clavó *Perdigón*.

En la brega se distinguieron, por su oportunidad é inteligencia, Galea y *Blanquito*, por ese orden.

**Los matadores.**—Los tres se trajeron grandes deseos, los tres estuvieron muy trabajadores, y puede decirse que á los tres se les mostró propicio el santo.

*Zocato*, después de cuatro años que hacía no pisaba el ruedo de un coso taurino, se nos presentó nuevamente nuestro antiguo conocido Carlos Borrego, ídolo un día de la afición mexicana.

Atrevido en extremo anduvo el hombre al presentarse, después de tan larga ausencia de los toros y con

la torpeza originada por la falta de práctica, en corrida de tanto fuste y á la *vera* de un diestro del empuje del alcalareño. Y, sin embargo, no estuvo como esperábamos; volvió á ser lo que era, ni más ni menos.



GALEA Y «BLANQUITO» EN EL TERCER TOBO

*Zocato* estuvo lejos de tener la tarde de sus compañeros; sin embargo, dado quien es, dado lo poco que cobra, dado el que hace cuatro años no se encaraba con los astados brutos, y dadas otras muchas cosas que hay que tener en cuenta, Carlos no lo hizo mal, al contrario, oyó en ocasiones palmas carifiosas.

Anduvo diligente en la brega, hizo algunos quites, y se atrevió á torear de capa á un toro salamanquino, sin importarle la zancadilla.

Su primer toro, de Santín, llegó á sus manos bravo y codicioso.

Se dirige á él con decisión y alguna desenyoltura. Comenzó con un cambio á muleta plegada; sigue toreado desde cerca, sin despegarse al burel, comprometiéndose á cada instante y teniendo que intervenir Galea y *Blanquito*, sobre todo éste, quienes con mucho *pesqui* arreglaron aquello. Entrando bien y con coraje señala un pinchazo en lo duro.

Continúa la acción confiado y con algún lucimiento; no consigue fijar al animalito por no torearlo por abajo.

Arrancando recto, aunque volviendo el rostro al herir, soltó una estocada descolgada é intentó una vez el descabello, tocando algo.

Su segundo toro, de Juanito, á consecuencia de la faenita de *Chicuelo* en banderillas, acabó sabiendo más que Merlín.

Excuso decir á ustedes que *Zocato* no es descendiente de Merlín y que ninguno de sus antepasados inventó la pólvora.

Lo toreó con la diestra con precauciones excesivas, presentando únicamente el pico de la franela y hecho una etcétera. De primera intención se lleva una tarascada mayúscula, y el chico pierde los papeles, si es que tenía algunos. Intervienen todos los chulos y aquello es digno de verse. Vuelve el rodilleo, con mayores precauciones, si cabe, y vuelven los achuchones á granel.

Pincha una vez en buen sitio, suelta los enseres y espantado se zambulle en el pasillo.

Vuelve á pinchar y poco le falta para quedarse como mariposa en museo, clavado en las tablas. Termina con una estocada ladeada, echándose fuera antes del parto.

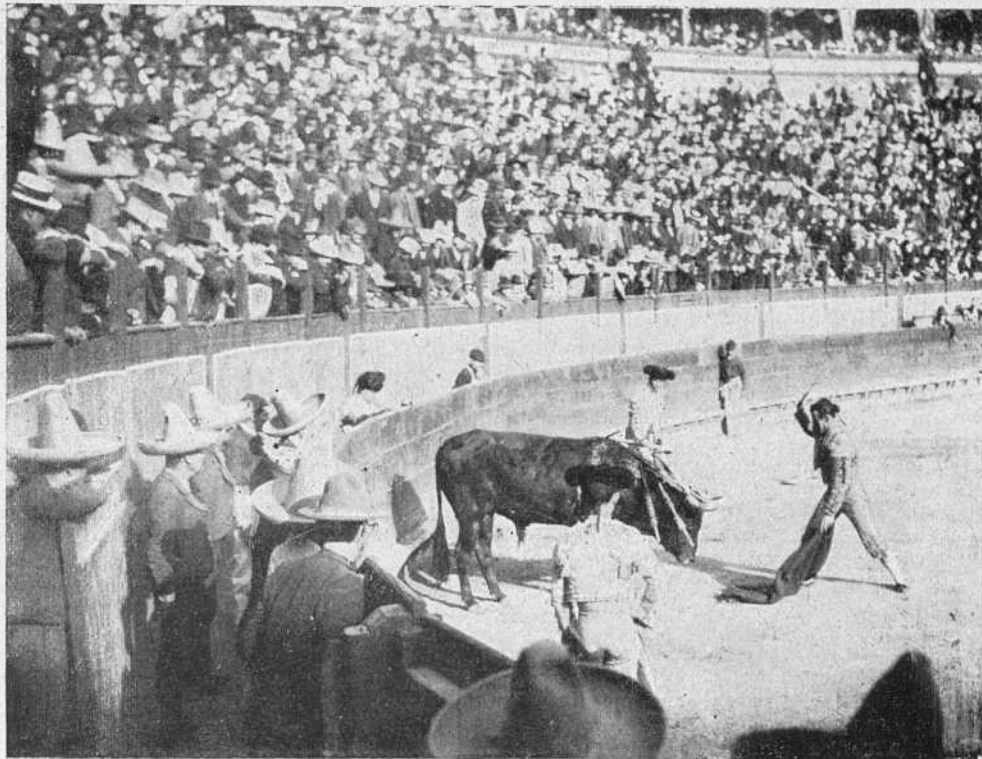


REVERTE REGRETANDO CON LA MONTERA



El diestro estuvo desconfiado en extremo, pero hay que convenir en que el bicho era un *asaura negra*. A este toro le clavó un buen par cambiando, después que *Chicuelo* lo había hecho cuatro veces.

Reverte.—Como de costumbre; este diestro salió al ruedo animado de los mejores deseos y logró otra buena tarde. Cero y van...? Su primer toro, de Santín, lo brindó á los marinos españoles, que ocupaban un lugar de distinción en el tendido de sombra. Portando hermoso flux esmeralda y oro y hecho un león, se dirige á su adversario, que se halla en estado inmejorable, bravo y codicioso como él solo. Comienza con un pase ayudado, sigue un cambiado precioso, tres ayudados, tres altos, uno de pecho y un ayudado por abajo. Toda la faena la hace en un palmo de terrero, ceñidísimo y valiente como nunca, si bien que con los remos abiertos. En cierta ocasión el burel le echó mano á la franela; el diestro no la soltó, y casi se liaron á puñetazos; salió vencedor el diestro y pagó los trastos la rodilla, que quedó hecha pedazos.



REVERTE TIRANDO LA PUNTILLA.—(INST. DE TORREBLANCA)

Lo pasaportó mediante una estocada contraria á paso de banderillas. Y viendo que no era suficiente, tiró la puntilla á la ballestilla, haciendo que al segundo envite se desplomase el cornúpeto falto del vital aliento.

Su segundo contrario, de Carreros, acabó mansurrón, malicioso y acostándose ferozmente del lado derecho. Antonio lo toreó con pupila, desde cerca y confiado, sólo que se movió en demasía; pero el diestro estuvo siempre solo y en la misma cabeza. En rigor no había que pedirle filigranas, que el bicho nada á propósito estaba para hacer encaje. Se deshizo de él por *mor* de una estocada superior á volapié, que fué la de la tarde. Este toro lo brindó al empresario, Ramón López, quien conmovido se echó al ruedo, abrazó al diestro de Alcalá frente al cornudo, que aún no daba con sus huesos en tierra, y le pidió (me figuro yo) perdón por todas las cositas que le hizo á principio de la temporada. Recortó superiormente con la montera dos veces al quinto toro, y capote al brazo á tres toros; pero no lo hizo como él sabe. Al primer toro le paró los pies con una tanda de verónicas superiores, parando los pinreles, marcando los tiempos y echando fuera al cornudo matemáticamente.

*Chicuelo* también tuvo su buena tarde; el mocito salió con una voluntad y unos deseos que le valieron el ser aplaudido con frecuencia. En la brega fué el más diligente y en quites el más oportuno, distinguiéndose en uno en el sexto toro, que aunque no le correspondía, llegó á tiempo de librar al piquero de una cogida segura. Los otros matadores, sobre todo *Zocato* que le correspondía el quite, estaban en la higuera.

Su primer toro, de Santín, acabó como sus hermanos, bravo y noble; además se traía la cabeza por el firmamento. Lo toreó de cerca, solo y con valentía, estuvo breve y se movió poco. Le recetó varios muletazos por abajo á fin de corregirle aquel defecto, y se lo quitó de delante con una estocada corta superior á volapié.

Su segundo, de Carreros, llegó á la muerte bravo, codicioso y acostándose del lado izquierdo. Lo toreó con la mano de cobrar y sin estrecharse; en la primera oportunidad entró á hacer *pupa* y señaló un buen pinchazo. Acto continuo el chico pierde los papeles y el animalito aprende más de lo conveniente Señala un pinchazo en la bodega y termina con una buena estocada á un tiempo. En el toro sexto tomó banderillas cortas, cambió con mucha vista en tres ocasiones sin clavar, entra al cuarteo y se pasa de vacío, y por fin, en un remedo de cambio, deja los garapullos superiormente colocados.

CARLOS QUIRÓZ.



# stafeta taurina



**Bilbao.**—*Novillada celebrada el 13 de Abril.*—A pesar del mal cariz que presentaba el cielo en todo el día, el público llenó la plaza con objeto de aplaudir á los diestros *Cantaritos, Cocherito y Aqualimpia*, encargados de estoquear seis novillos de Salas.

El ganado fué aceptable, no siéndolo el eral que nos sacó en segundo lugar, por sus poquísimas defensas y su corta alzada; fueron voluntariosos, si que también eran muy débiles de remos. Admitieron 27 puyazos, mataron cinco caballos y dieron nueve caídas.

*Cantaritos* (verde y oro) estuvo alegre en la brega, quitando la divisa en el cuarto y colocando un par superior en el quinto.

Estuvo muy bueno pasando de muleta al que abrió plaza, y endilgó una superior, llevándose al estribo y sentándose en él. (*Ovación.*)

Con el cuarto empleó una faena inteligente para bajarle la cabeza dando una buena, tirándose superiormente, un pinchazo, una tendenciosa y tres intentos de descabello. (*Palmas.*) Brindó este toro al público del sol.

*Cocherito* (azul prusia y oro) en la brega estuvo colosal, y en banderillas bien.

Con bastantes fatigas pasó á su primer toro, y por no querer tener un peón á su derecha, fué él el torreado, siendo perseguido á cada momento. Tumbó al caracol de una ligeramente caída. (*Palmas.*)

En el quinto estuvo desgraciado, y eso que estaba muy manejable, dando media tendida, un pinchazo, una entre cuero y carne, un metisaca y media atrasadísima. (*Colección de pitos.*)

*Aqualimpia* (grana y oro) superior en los lances dados en el sexto, y el segundo par de banderillas en el quinto.

Saludó al tercero con un ayudado rodilla en tierra, y siguió una faena reposada, propinando cuatro pinchazos y media buena. (*Ovación.*)

Terminó con el sexto y la corrida de un breve trasteo y una superior, precedida de dos pinchazos. (*Muchas palmas*)

De la gente montada, *Melero* y *Santa Clara*.

De la de á pie, en banderillas, *Mundito* y *Lunares*.

Bregando, éste, *Ostioncito*, *Pinturas* y *Garroche*.

*Mundito* dió el salto de la garrocha al quinto.

La presidencia, acertada.

—*Novillada celebrada el 19 de Abril.*—¡Vaya un cartel *tentador*, tanto por el precio (que fué terrible de... caro), como por los diestros (?) y el ganado!

Los novillos del Sr. Taberneró resultaron cornalones, mansos perdidos y con intenciones *non sanctas*. ¡Como que eran para *Laza*, *Legueniche* y *Coriano*!

¡Pobres desgraciados! Demasiado hicieron echándolos al desolladero con el beneplácito del público, pues fueron lidiados y muertos aceptablemente, á pesar de que el que menos, hubiese hecho andar de coronilla al más *pintado*.

De los piqueros, por lo malos, todos.

Banderilleando y bregando, *Lunares* y *Muñagorri*.  
Entrada y tarde, superiores.

—Para las corridas de Mayo, en vista del muy lamentable incidente ocurrido á Fuentes, ha sido contratado el veterano espada *Luis Mazzantini*.—**GÓMEZCHIQUI.**

Hemos tenido el gusto de abrazar en esta redacción, al ilustre compañero y muy querido amigo nuestro, el notable periodista D. José Estrañi, que se encuentra en Madrid hace algunos días.

**Narbonne** (Francia).—*22 de Abril.*—Con una entrada regular nada más efectuóse la corrida anunciada, con toros de Mr. Blanc, que resultaron bravos y de poder, sobresaliendo el segundo, que hizo la pelea en todos los tercios derrochando empuje y audacia.

*Dauder* gustó mucho toreando y al herir.

Pasando de muleta al tercer toro, fué alcanzado y suspendido por la tetilla izquierda, recibiendo un puntazo leve, del que fué curado, para volver á torear, en lo que dió pruebas de ser valiente sin distingos.

Resentido de la lesión, puso un buen par cambiando al quinto, aguantando á ley, por lo que fué muy aplaudido.

Flores quedó bien en su primer toro. (*Aplausos.*)

De los banderilleros, *Iron*, *Victor*, *Romerito* y *Joco*.

Resumen: los toros, buenos; *Dauder* ha dejado satisfecho al público.—**L. GRANGÉ.**

**Agente exclusivo en México: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3.**

Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacaria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.



